

## “SOLIDARIDAD, RESILIENCIA Y PROACTIVIDAD DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS”

### “SOLIDARITY, RESILIENCE AND PROACTIVITY IN THE INDIGENOUS PEOPLES”

Eduardo Almeida Acosta  
Universidad Iberoamericana Puebla, México

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”<sup>1</sup>  
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Recibido: 19 de Mayo de 2017

Aceptado: 10 de Noviembre de 2017

---

### Resumen

Como contrapropuesta a las visiones elitistas y mercantilistas de los países ricos y de las corporaciones transnacionales las posibilidades de vida digna, de libertad, igualdad y fraternidad hay que buscarlas en niveles, estilos y calidad de vida que han sobrevivido con mayor o menor fuerza en la vida de solidaridad, resiliencia y proactividad de los pueblos originarios. El propósito de esta presentación es señalar estas tres características, más de aspecto comunitario, como complementarias de resistencia, reciprocidad y autonomía, que de alguna manera son más bien expresiones de acción política. El método será reflexionar a partir de un marco analítico inspirado en nuestra propia experiencia comunitaria. Para esto será clave tomar en cuenta el contexto histórico y geográfico de varias experiencias. Lo que tenemos comprobado es que la integración comunitaria y la politización requieren de una base estructural, y de cohesión social como frutos de una fuerte conciencia de dignidad. Estas son condiciones que se pueden reforzar en la vida de una experiencia si se percibe apertura en las interacciones, humildad en el enfrentamiento de los conflictos y confianza en el peregrinar hacia los horizontes utópicos de una vida digna.

304

---

**Palabras clave:** Clases Elitistas, Fraternidad, Igualdad, Libertad, Pueblos Originarios.

---

<sup>1</sup>Correspondencia remitir a: [revistacientificaeureka@gmail.com](mailto:revistacientificaeureka@gmail.com), o [norma@tigo.com.py](mailto:norma@tigo.com.py) “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.  
Correspondencia remitir a: [eduardo.almeida@iberopuebla.mx](mailto:eduardo.almeida@iberopuebla.mx)

## Abstract

As counterproposal to the elitist and mercantilistic visions of the rich countries and the transnational corporations, the possibilities for a dignified life, for liberty, equality and fraternity have to be looked for at the levels, styles and quality of life that have survived, with more or less strength in the life of solidarity, resilience and proactivity of the native peoples. The purpose of this presentation is to make aware of those three characteristics, rather community traits, as complementary of resistance, reciprocity and autonomy that rather seem expressions of political action. The method will be thinking from on analytical framework inspired by our own community experience. To accomplish this aim it is key to take into account the historical and geographical context of each experience. We have noticed that community integration and political commitment need to dispose of a structural base and a social cohesion as resulting from a strong conscience of dignity. These are conditions that are visible in the life of an experience if one is able to perceive openness in the interactions, humility in confronting conflicts and trust in journeying towards the utopian horizons of a dignified life.

**Keywords:** Elitist Classes, Equality, Fraternity, Liberty, Native Peoples.

Las grandes esperanzas que suscitó la Revolución Francesa a fines del siglo XVIII en Occidente con la utopía que proclamaba de “Libertad, Igualdad, Fraternidad”, de un mundo de vida digna para todos los seres humanos, fueron esfumándose en los siglos subsiguientes. La existencia de privilegios para sectores delimitados de la humanidad se perpetuaron en aristocracias de viejo y nuevo cuño, en una burguesía acaparadora de la riqueza general a base de sobreexplotación del trabajo, de devastación de la naturaleza, de acumulación del dinero, y de elitización del conocimiento. La progresiva industrialización y urbanización de Europa y de América del Norte en los siglos XIX y XX fueron los signos de la arrogante modernidad de esos pueblos; el desprecio de los pueblos no europeos; la esclavitud y el racismo fueron los signos de la necesaria colonialidad para sustentar esa modernidad.

Esto fue el caldo de cultivo de las guerras mundiales, de la guerra fría, de las guerras y de la violencia que no han dejado de agobiar a la humanidad. Así hemos llegado a este siglo XXI de tecnologización, de digitalización, de pauperización creciente, de violencia generalizada, de desesperanza y de catástrofe planetaria anunciada.

Frente a esta visión desoladora, que los pocos privilegiados de la tierra no quieren ver, o que tratan de negar; de la que la gran mayoría de la población es inconsciente, abrumada por las urgencias cotidianas de supervivencia o narcotizada por los mensajes repetitivos y deslumbrantes distribuidos por las variadas y controladas tecnologías de la información y de la comunicación; y que una minoría lúcida y activa trata de hacer patente para todos, surge la pregunta:

¿Existe hacia dónde mirar en búsqueda de experiencias sociales, por pequeñas que sean, que permitan replantarse la posibilidad de un mundo de libertad, igualdad y fraternidad? Tal parece que la propuesta de estos “Coloquios de Psicología Comunitaria de los pueblos originarios en Nuestra América” se orienta a este fin: ir descubriendo lo que puede develarnos la reflexión sobre la oferta de “buena vida” que ha sido invisibilizada durante 500 años de conquista, colonización, despojo, desprecio, y esfuerzos por hacer desaparecer de la faz de la tierra a los depositarios de esa otra civilización que ahora se revela como promisoría de supervivencia planetaria. La temática de este 3er coloquio es abordar una trilogía de expresiones del secreto de la fortaleza y persistencia de esos pueblos: resistencia, reciprocidad y autonomía manifestadas en su vida comunal y en su acción política.

El objetivo de esta ponencia es contribuir a la reflexión de la temática propuesta y para abordarla hacerlo incluyendo tres expresiones complementarias de las mencionadas: solidaridad, resiliencia y proactividad. Las seis expresiones de la vida comunal y acción política serán los elementos de un marco analítico para estudiar su vigencia y su promesa en experiencias que han permitido no desesperar y seguir luchando para superar el asco que experimentamos ante la corrupción generalizada en la vida política del país; la vergüenza que sufrimos ante la impunidad frente a tantas violaciones, secuestros, asesinatos y desapariciones forzadas; y el miedo que nos paraliza y nos hace sentir impotentes en medio de la violencia desenfrenada que azota al mundo y en particular a nuestra sociedad mexicana.

El marco analítico que propongo surge de nuestra propia experiencia socio comunitaria plasmada en el libro “Comunidad: Interacción, Conflicto y Utopía” (Almeida y Sánchez, 2014).

### Cuadro 1.

#### *Lo comunal y la acción política*

<b>Pueblos Originarios</b>	<b>Expresiones de lo comunal</b>	<b>Expresiones de la acción política</b>
Interacción (Apertura)	Solidaridad comunitaria vs dominación	Reciprocidad política vs sumisión
Conflicto (Humildad)	Proactividad comunitaria vs arrogancia	Resistencia política vs humillación
Utopía (Confianza)	Resiliencia comunitaria vs desesperación	Autonomía política vs extinción

Este análisis de tres experiencias es una concretización de lo que expresamos en la pag. 10 del libro: “La idea de que otro mundo es posible; de que la convivencia es posible; de que los excluidos tienen un papel fundamental en este esfuerzo, sin excluir a los no excluidos; de que es posible un crecimiento humano para todos”.

Las tres experiencias que vamos a analizar son: a) La que hemos compartido durante 40 años en la Sierra Norte de Puebla (México), b) la de las normales rurales de México, c) La de los Zapatistas.

Antes de aplicar el marco analítico a cada una de ellas ofreceremos algunos antecedentes de las mismas.

### **La experiencia de San Miguel Tzinacapan**

#### **Antecedentes**

Esta experiencia de dinamización de la cultura indígena Nahuat empieza en 1973 con la llegada a Tzinacapan de una socióloga con el fin de compartir la vida de esa población. Durante un año establece relaciones con algunos pobladores, entre los cuales algunos recordaban el período de fines de los años 30 hasta mediados de los años 50 cuando maestros de la SEP alfabetizaban, educaban y velaban por los intereses de la población. A partir de entonces el trabajo educativo de la SEP y su dedicación para revitalizar la cultura decayó y se volvió rutinario.

La llegada de esta socióloga, a la que se le unen varias amigas, y luego otros amigos urbanos, hombres y mujeres, significa la conformación de un equipo de vida y trabajo que junto con miembros de la población dan inicio a la experiencia (Acevedo Rodrigo, A., 2014: 565-567).

### **Expresiones de lo comunal y de la acción política**

#### **Lo comunal**

Para ejemplificar este aspecto nos vamos a centrar en un acontecimiento comunitario que tuvo lugar en 1989-1991, 17 años después de iniciada la sinergia población-equipo: el empedrado de la comunidad para crear empleo, ingreso y supervivencia a raíz de una nevada durante la Navidad de 1989 que quemó los cafetales de la región. Fue una iniciativa de solidaridad del pueblo, en la que las autoridades participaron pero sin ejercer su dominación. La coordinación quedó en manos de un campesino con el que colaboraron los fiscales de la iglesia, los regidores de la presidencia auxiliar y los dirigentes de organizaciones locales. Toda la población participó en los trabajos manifestando una gran proactividad en las variadas tareas que implicó el proceso, cada uno según sus posibilidades sin arrogancia, hombres y mujeres, en organización, respaldo legal, procuración de fondos, obtención y acarreo de materiales, talla de piedras, preparación de argamasa, y empedrado. Fue una ocasión extraordinaria en la que la población hizo patente su habitual resiliencia comunitaria, al enfrentar sin desesperación la destrucción de su principal medio de subsistencia: los cafetales.

### **La acción política**

La región en la que se ubica San Miguel Tzinacapan tuvo un valor estratégico para la política nacional durante las guerras del siglo XIX en México. Pero a partir del siglo XX su situación geopolítica fue de periferia. Sin embargo su población no dejó de mostrar rasgos de rebeldía frente a Cuetzalan, la cabecera municipal. Y aparecieron fracciones políticas que se fueron formando por problemas en la tenencia de la tierra, y por la presencia de acaparadores, caciques y numerosos pobladores que se volvieron maestros. Los nombramientos y elecciones de autoridades civiles y religiosas eran ocasiones de divergencias políticas.

Una experiencia de acción política en la que me tocó participar fue en 1983 cuando un grupo conformado por algunos maestros originarios del pueblo, miembros de la CNC-PRI y acaparadores locales intentaron expulsar al equipo de urbanos que llevaba ya 10 años participando cotidianamente en la vida del pueblo.

Una asamblea convocada por aquel grupo pretendió ser el medio para la expulsión. Fue un claro ejemplo de reciprocidad política en la que la comunidad no se dejó manipular por los “notables”, no se sometió a sus demandas y apoyó a los fuereños. El proceso implicó un debate popular en el que quedó ejemplificada la resistencia política sin dejarse humillar por miembros de la comunidad que quisieron hacerlos aparecer como traidores.

Esa polémica reforzó entonces la coalición de culturas que se estaba constituyendo. Fue además un acontecimiento que reforzó la autonomía política de la población, rasgo que ha sido patente desde antes de esta asamblea y después de ella, y que se hace presente cada vez que la autoridad municipal quiere interferir indebidamente en la vida de Tzinacapan.

### **Las normales rurales de México**

#### **Antecedentes**

A partir del siglo XX, en particular de la Revolución Mexicana prácticas de vida y desarrollo comunitario fueron realizadas por maestro rurales. Tres cuartas partes de los 15 millones de habitantes que tenía México en 1920 radicaban en el medio rural.

“La escuela rural de esos años (de 1920 a 1940) no era una institución al margen de la vida y sus problemas... La escuela rural era la Casa del Pueblo, el lugar de reunión de la comunidad en donde el maestro ponía sus conocimientos al servicio de los proyectos del pueblo, de sus luchas, de sus esfuerzos por resolver sus problemas ancestrales” (Loyo Bravo, 1985:9).

De esa época son las Normales Rurales creadas por el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) como una opción para los campesinos para que pudieran acceder a la educación superior. Desde el gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) estas normales fueron paulatinamente abandonadas (Adame Cerón, 2014: 10) y muchas clausuradas.

Han subsistido gracias a la proactividad, solidaridad y compromiso de los estudiantes con su realidad social. Se han distinguido por sus luchas a favor de las mejores causas sociales lo que ha provocado los intentos de las autoridades civiles y militares, respaldadas por sectores conservadores, por acabar con ellos como ha sucedido recientemente en Chilpancingo (2012) y en Iguala (2014).

### **Expresiones de lo comunal y de la acción política**

#### **Lo comunal**

Como ya se dijo han subsistido gracias a su proactividad comunitaria frente a situaciones de restricciones presupuestales, llevando una vida de privaciones y generando recursos gracias a esa creatividad y a su cercanía con las comunidades pobres que les rodean. Han sabido encontrar formas y estilos de vida frugales sobreviviendo así sin ceder a la arrogancia de los que distribuyen inequitativamente los dineros del pueblo.

Han logrado dotarse de instituciones educativas en donde gracias a su solidaridad en la vida cotidiana pueden atender a su formación en lo académico, lo cultural, lo deportivo y lo político. Los intentos de dominación del sistema educativo no han podido doblegarlos a pesar de acusarlos de anarquistas, de comunistas, de vivir en “nidos de guerrilleros”.

Las pocas normales rurales que subsisten son modelos de resiliencia comunitaria, de existir superando adversidades, para empezar con la pobreza de origen de sus estudiantes, y luego con su tenacidad y su fuerza creativa para afrontar la desesperación a la que quisieran orillarlos.

#### **La acción política**

Es cierto que los trágicos acontecimientos vividos por los normalistas de la escuela de Ayotzinapan desde septiembre de 2014 han demostrado al país y al mundo la gran resistencia política que radica en estas normales rurales. Pero esta tragedia lo que ha demostrado es la vileza y cobardía del actual sistema político, y la valentía que se genera en estas escuelas entre los estudiantes, sus maestros y sus familiares. La vida cotidiana de humillaciones de estos actores sociales lo que ha producido es la humillación de los poderosos.

Lo que se quiere afirmar es que esa gran resistencia se nutre en la reciprocidad política de esas normales rurales de hombres y mujeres jóvenes que saben que no están solos, y que ahora se han vuelto más conscientes de que esa reciprocidad política ahora se comparte con muchos pobladores de México y del mundo. Que esa rebeldía, que ese no sometimiento, ahora fuertemente ejemplificado por los padres de los estudiantes desaparecidos, tiene un raigambre de años y de esperanza justificada.

La autonomía política lograda por los normalistas es real, en una sociedad acostumbrada al conformismo, a la impotencia y a las concesiones humillantes. Es lo que ha impedido la extinción de estos semilleros de luchadores sociales que ahora se encuentran esparcidos por México. He tenido el privilegio de conocer maestras que se han formado en una normal rural de mujeres y que en su vida y su trabajo pedagógico son testigos del carácter y de la reciedumbre de esa formación.

## **La realidad de los Zapatistas**

### **Antecedentes**

En “La gran revuelta indígena” (Le Bot, 2013: 98) el autor sintetiza así el zapatismo: “Nació de un proyecto de guerrilla revolucionaria, en la línea de las guerrillas de los años setenta en México. Se transformó en una insurrección campesina indígena, y luego intentó impulsar un movimiento social, político y cultural”. Esta síntesis es buena, pero no hace justicia a todos sus antecedentes, ni a su vitalidad actual. Unos antecedentes que es preciso recordar es “la guerra de castas” del siglo XIX, las luchas por las tierras en el siglo XX contra los abusos de los políticos y de los terratenientes que con frecuencia eran los mismos. Y lo que no se puede olvidar es la Pastoral Social del obispo Samuel Ruiz, que impactó la conciencia de muchos indígenas chiapanecos; y luchas no violentas como la de Simojovel en 1991 (Padrón, 2003: 55-56). Con respecto a la vitalidad actual es preciso recordar la marcha de 50,000 zapatistas en cinco municipios de Chiapas en 2012, la “escuelita zapatista” sobre la libertad en 2014 y el seminario “El pensamiento Crítico frente a la hidra capitalista en 2015”.

### **Expresiones de lo comunal y la acción política**

#### **Lo comunal**

Para quienes hemos tenido la oportunidad de ser testigos de la vida cotidiana comunitaria de las comunidades zapatistas es su proactividad inteligente lo que les ha permitido subsistir frente a la arrogancia de los militares, los políticos, y todos los intentos de “comprarlos” y de “hacerlos desaparecer”.

Han logrado, superando condiciones muy adversas, lograr su supervivencia material y crear sus propios sistemas de educación, salud, agricultura, comunicación a nivel nacional e internacional, etc.

Es muy evidente su solidaridad comunitaria que es la que les ha hecho fuertes ante las fuerzas de dominación y de cooptación que les rodean. No reciben ninguna aportación gubernamental y la rechazan cuando se les ha ofrecido. Esa solidaridad les ha hecho testigos de que la “buena vida” es posible, ahí donde los individuos conscientes de su propia dignidad les permite una robusta cohesión social.

Todo esto se ha logrado con una gran paciencia, una notable resiliencia comunitaria para poner cara a toda clase de adversidades, intentos de crear desesperación con ataques militares, cercos económicos, hostigamientos, hasta matanzas como en Acteal. No han podido con la cosmovisión comunitaria que implica libertad, justicia y democracia.

### **La acción política**

Si algo puede afirmarse de la experiencia zapatista en su capacidad de resistencia política, resistencia como la definió en 2003 un equipo de psicoterapeutas españoles (PerezSales et al.; 2003: 86) “Sentido de compromiso y reto frente a las adversidades. Flexibilidad y aceptación del cambio como el estado natural de las cosas”. En este caso la resistencia se está dando frente a la “guerra de baja intensidad” que les ha declarado el gobierno mexicano.

Lo que inspira y da a los zapatistas esta fortaleza contra todas las adversidades, humillaciones y desprecios es su lucha y permanente defensa de la vida y la dignidad no solo de los pueblos originarios, sino de todos los mexicanos.

Esta experiencia que se forjó en las selvas de Chiapas es un ejemplo de reciprocidad política entre luchas de orígenes muy diversos, de organizaciones urbanas y las de los campesinos e indígenas chiapanecos, todos rebeldes, y que rechazan el sometimiento que han querido lograr desde los encomenderos hasta los actuales políticos sometidos a la fuerzas del mercado y a las corporaciones internacionales y sus proyectos de muerte.

Esta resistencia y esta reciprocidad política son condiciones de creación y crecimiento de la autonomía política solidaria que a pesar de todo el poderío económico y político que los quiere destruir, saben que dicha autonomía no puede sino crecer para no sufrir el designio de extinción que les acusa y persigue.

Las anteriores son tres experiencias actuales que están ampliamente documentadas. Para la primera puede consultarse el libro “Las Veredas de la incertidumbre” de María Eugenia Sánchez y Eduardo Almeida publicado en 2005; y en el capítulo 3 del libro “Comunidad: Interacción, Conflicto y Utopía” publicado en el 2014.

Para la experiencia de las Normales Rurales es útil referirse al artículo de Miguel Ángel Adame Cerón que lleva por título “Neoliberalismo, educación y juventud” que apareció en “La Jornada Semanal del Domingo 18 de noviembre de 2014, páginas 9 y10; y el Número 1, enero – marzo 2015 de la revista “A través del espejo”. Para la realidad del zapatismo hay un libro que ofrece una visión global de la misma que fue coordinado por Bruno Baronet, Marina Mora Bayo y Richard Stahler-Sholk y publicado en 2011 por la UAM-Xochimilco. De ese libro el capítulo de Cecilia Santiago Vera (pags. 341-369) “Chiapas, años de guerra, años de resistencia” ofrece una síntesis muy lograda.

Ofrezco ahora una explicación más detallada del cuadro analítico (Cuadro 2).

**Los referentes dialécticos**

Cuadro 2.

*Referentes dialécticos*

<b>Pueblos Originarios</b>	<b>Experiencias</b>	<b>Expresiones de lo Comunal</b>	<b>Expresiones de la acción política</b>
Interacción	San Miguel Tzinacapan	Organizaciones	Apoyos entre poblaciones
		Cacicazgos	Dádivas
	Normales Rurales	Autosuficiencia	Sistema de normales
		Mezquindad	Gobiernos
	Ejército Zapatista Liberación Nacional	Rebeldía	CNI-ONG'S-Intelectuales
		Presupuestos de gobierno	Partidos políticos
Conflicto	San Miguel Tzinacapan	Catástrofes	Autarquía
		Inoperancia gubernamental	Soberbia
	Normales Rurales	Boteo	Toma de vehículos
		Agresiones	Militarismo
	Ejército Zapatista Liberación Nacional	Realizaciones	Caracoles como gobierno
		Controles frustrados	Gobierno Nacional
Utopía	San Miguel Tzinacapan	Tozudez	Comunidad
		Impotencia	Municipio
	Normales Rurales	Normalismo	Brigadas
		SEP	Procuraduría General de la República
	Ejército Zapatista Liberación Nacional	Permanencia de 23 años	Ejército Zapatista
		Patadas de ahogado	Estado Mexicano

Como dije al principio de la ponencia me permití añadir a las expresiones propuestas de comunalidad y política de los pueblos originarios, otras tres que parten de mi vivencia y teorización de experiencias comunitarias: solidaridad, resiliencia y proactividad. Lo que hice en el cuadro fue considerar como expresiones de acción política la resistencia, la reciprocidad y la autonomía; y como expresiones de lo comunal la solidaridad, la proactividad y la resiliencia. A cada una de las seis les adjudiqué un referente dialéctico: para las de acción política: humillación, sumisión y extinción; y para las de lo comunal: dominación, arrogancia y desesperación. Esto con el fin de hacer muy visible lo que espera a la humanidad si triunfan los proyectos de muerte; o las posibilidades de “buena vida” si se mantienen y crecen las semillas de la dignidad y de supervivencia, como las presentadas en este escrito.

### **Tensiones entre experiencias y grupos hegemónicos**

Para desarrollar este aspecto vamos a retomar lo que sucede en cada experiencia.

#### **San Miguel Tzinacapan.**

- La solidaridad se manifiesta en sus organizaciones que se opone a la dominación caciquil.

- La proactividad aparece en la forma de enfrentar catástrofes (nevada, inundaciones, huracán) frente a la inoperancia de la arrogancia de los políticos.

- La resiliencia está en la tozudez de buscar utopías frente a la impotencia de las autoridades que se desesperan y caen en la corrupción y el saqueo.

- La reciprocidad política aparece en los apoyos entre comunidades de la región frente a la sumisión que busca la autoridad con dádivas.

- La resistencia política se ha llegado a manifestar hasta en autarquía frente a la soberbia política que no cesa de seguir humillando.

- La autonomía política de la comunidad se actualiza cada vez que el municipio quiere ningunearla. No permitirá la extinción.

#### **Normales rurales de México.**

- La solidaridad es patente por la autosuficiencia que han desarrollado frente a la mezquindad de la Secretaría de Educación Pública.

- La proactividad la han manifestado al botear (pedir dinero en las calles) en un entorno social agresivo propiciado por el gobierno.

- La resiliencia aparece en el apoyo que se dan entre las ocho normales rurales contra un gobierno que quisiera hacerlas desaparecer.

- La reciprocidad política es muy notable porque siguen buscando los estudiantes desaparecidos en Ayotzinapa en 2014 frente al cinismo y la hipocresía de la Procuraduría General de la República.

- El Normalismo Rural lleva hasta apoderarse de vehículos del transporte público enfrentando agresiones.

- El Normalismo Rural es un ejemplo de autonomía política incluso frente al poderoso sindicato magisterial corrupto.

#### **El Ejército Zapatista de Liberación Nacional.**

- Su rebeldía sólo es posible por su solidaridad comunitaria al no aceptar ningún aporte económico gubernamental.

- Sus logros en salud, educación y producción son el fruto de su proactividad, superando controles que se les han querido imponer.

- Ahí están y ahí siguen por su resiliencia que les ha permitido superar todos los ataques del gobierno.

- Tienen reciprocidad política con el Consejo Nacional Indigenista y muchos grupos nacionales e internacionales que les alientan a no aceptar la sumisión que les piden las instituciones políticas.

- Su organización en “Caracoles” favorece la resistencia política ante fuertes adversarios que sueñan con humillarlos.

- El EZLN es el mejor ejemplo de autonomía política que frustra al sistema político que quisiera extinguirlo.

### **Reflexión de cierre**

Las expresiones de lo comunal y lo político a su vez se clasificaron como aspectos de interacción, conflicto y utopía y se hizo referencia a tres actitudes básicas de apertura, humildad y confianza que pueden ayudar a no cejar en la lucha.

Al considerar las tres experiencias que ejemplifican el aporte que se puede esperar de las manifestaciones de vida digna que han sobrevivido gracias a la resiliencia y a la resistencia de los pueblos originarios y que son semillas para otro mundo posible se pueden vislumbrar tres condiciones de fecundidad socio comunitaria:

1° Contar con una base estructural que se va consolidando con el paso de los años: la dinamización de la región indígena nororiental de la Sierra Norte de Puebla; la defensa y consolidación de las bases territoriales de las Normales Rurales; y la permanencia y pervivencia de los cinco Caracoles Zapatistas, 2° Lo anterior depende del logro de una formidable cohesión social que es el fruto de una vida cotidiana comunitaria que se nutre de comunicación y valentía: esto se ha demostrado en las luchas actuales contra los proyectos de muerte de las mineras en la Sierra; en la persistencia de los actores sociales de las normales rurales que no ceden en sus luchas por una sociedad más justa y por encontrar y reivindicar a sus desaparecidos; en la cohesión social de los zapatistas demostrada en un contexto de guerra integral de desgaste. 3° Otra condición muy importante y que sustenta las otras dos es la conciencia de la propia dignidad, lo que distingue a los verdaderos sujetos de los individuos que viven en el oportunismo y en el sometimiento cotidiano a las exigencias de la corrupción, la impunidad y la prepotencia. Esta característica puede apreciarse en las luchas de reivindicación y de construcción de vida digna en las tres experiencias: la perseverancia de los luchadores por su territorio y por sus medios de vida en la Sierra; la dignidad de los padres de los jóvenes agredidos y desaparecidos en Ayotzinapa, y la nobleza vital y pedagógica de los jóvenes estudiantes de las normales rurales; la fortaleza y la flexibilidad demostradas por los zapatistas en su vida, en su supervivencia, y en su dignidad.

## Referencias

- Acevedo Rodrigo, A. (2014). La revolución en la periferia: La escuela rural federal de San Miguel Tzinacapan, ca. 1937-1954. En L. Rojas y S. Deeds (coords.) *México a la luz de sus revoluciones. Vol. 2*. México, D.F.: El Colegio de México.
- Adamo Cerón, M. Á. (2014). Neoliberalismo, educación y juventud (para entender el origen de la masacre de Iguala). *La Jornada Semanal*. Domingo 16 de noviembre, 1028, 9-10.
- Almeida Acosta, E. y Sánchez Díaz de Rivera, M. E. (2014). *Comunidad: Interacción, Conflicto y Utopía. La construcción del tejido social*. Puebla, Pue: UIA Puebla, ITESO y BUAP.
- Baronet, B.; Mora Bayo M. y Stahler-Sholk, R. (coords.) (2012). *Luchas "muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas. 1° reimpresión*. México, D.F.: UAM-Xochimilco, CIESAS y Universidad Autónoma de Chiapas.
- Le Bot, Y. (2013). *La gran revuelta indígena*. México D.F.: Oceano.
- Loyo Bravo, E. (comp.) (1985). *La Casa del Pueblo y el maestro rural mexicano. Antología*. México, D.F.: SEP y Ediciones El Caballito
- Padrón, J. (2003). La lucha no violenta de Simojovel, un antecedente del movimiento chiapaneco. *Revista Christus*, LXVIII, 139, 55-56.
- Rodríguez Lazcano, S. (editor) (2015). Ayotzinapa, Verdad y justicia. Los motivos y las implicaciones. *Revista A través del espejo*, Número uno, enero-marzo.
- Sánchez Díaz de Rivera, M. E. y Almeida Acosta, E. (2005). *Las Veredas de la incertidumbre. Relaciones interculturales y supervivencia digna*. Puebla, Pue: UIA Puebla, UASLP, UJAT, UV, UAS, ELPAC, COLPUE, CNEIP.
- Santiago Vera, C. (2012). Chiapas, años de guerra, años de resistencia. Mirada psicosocial en un contexto de guerra integral de desgaste. En B. Baronet et al. *Luchas "muy otras" 1° reimpresión* (341-369). México, D.F.: UAM-Xochimilco, CIESAS y Universidad Autónoma de Chiapas.